

LAS VANGUARDIAS Y SU RELACIÓN CON LOS AVANCES CIENTÍFICOS Y TECNOLÓGICOS

Por Aketzalli González

(Agencia Informativa Conacyt).- El nombre de vanguardias fue designado a una serie de inquietudes artísticas que se situaban en la cultura del momento. El movimiento surgió durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y significó uno de los momentos de mayor unidad entre los artistas europeos que aspiraban la construcción de una nueva cultura y por tanto, de una nueva sociedad.



Juan Villoro, escritor y periodista mexicano, ganador del Premio Herralde (2004) considera que una de las paradojas de la historia del arte es que las piezas que definen un momento histórico son aquellas que se opusieron a su tiempo, lo que hace que estas piezas rompan con el tiempo. Para Villoro, las vanguardias pertenecen a esta tradición, principalmente las de la primera mitad del siglo XX, en donde las ideas de la vanguardia enmarcaron el cambio de la realidad, el mundo y la transformación del interior de las conciencias, suprimiendo el papel sensor que tenía el inconsciente para llegar a formas del arte más profundas.

El origen de las vanguardias

“La historia de las vanguardias tiene que ver con la transformación del contexto cultural en el que se produce la obra de arte, con una idea de la ruptura”, comentó Villoro. Esta ruptura con el pasado estaba ligada con los cambios políticos y sociales producidos con la llegada del siglo XX, gestionándose una nueva concepción del mundo y dejando atrás la ideología positivista (libre comercio, ideas de progreso, redención por el conocimiento científico y tecnológico) elementos en los que se había sustentado la sociedad europea del XIX.

Los movimientos de vanguardia fueron primordialmente europeos (cubismo, futurismo, surrealismo), y buena parte de ellos tuvieron su origen en Francia. "La palabra es de origen francés y se empezó a usar en términos de arte y política alrededor de 1820. Desde luego que no es una palabra que relacionada con el arte sino con la milicia. La vanguardia es el término con que se habla del contingente que va al frente de una invasión y es seguido por un ejército", señaló Jaime Moreno Villarreal.

Los avances científicos y tecnológicos también fueron pieza clave en el inicio de las vanguardias. Destacando la influencia del cine y la radio, el uso del automóvil, los aviones, el ascensor, y las armas de guerra, que sirvieron como origen de una nueva inspiración y sensibilidad artística. Además los descubrimientos y avances científicos, como en la psicología y el psicoanálisis de Sigmund Freud, y Jung, influenciaron en los movimientos, teniendo gran repercusión en las obras de Proust, James Joyce, Pirandello, Virginia Woolf, en donde se puede apreciar cómo los novelistas exploran en la conciencia de sus personajes, a través de mitos y arquetipos como muestra la teoría jungiana. De igual forma los artistas plásticos plasmaron de manera surreal o cubista su comprensión del mundo, una realidad transformada a partir de las ideas de Albert Einstein.

En el contexto de las vanguardias y la ciencia se pueden analizar comparaciones entre ambas. La primera es la ruptura de paradigmas, en el caso de las vanguardias replanteando los conceptos del arte, y por parte de la ciencia los cambios de paradigma de los que habla Kuhn al referirse a las revoluciones científicas. La principal época de las vanguardias fue entre 1908 y 1914, mismo tiempo en el que se dio la gran revolución de la física a comienzos del siglo XX, y unos pocos años después dos descubrimientos que modificarían para siempre el concepto de realidad.

El primero, la Ley de Planck (1901), que sentaría la base de la teoría cuántica que explica el comportamiento de la materia a pequeña escala. Luego, en 1905, la teoría de la relatividad especial de Einstein, de la cual Henri Bergson hablaría en sus obras. Otras teorías presentes fueron la de Gilbert Lewis en 1902, que se refiere a los átomos cúbicos, representación que lleva a pensar en los cubistas que buscaban plasmar la realidad reduciéndola a sus formas geométricas. De esta forma se rompió con las expresiones subjetivas en el arte, que se preocupaban por ser una representación de su propia sensibilidad.

Contradicciones de las vanguardias

Para la artista y escritora Verónica Gerber, las contradicciones también fueron parte de las vanguardias, "cuando se trata de generar conocimiento es casi imposible sin la

contradicción. Pensar las contradicciones es actualizarlas, y si se habla de la revolución, la primera revolución es revisar esas contradicciones y hacer algo al respecto”, afirmó.

La primera contradicción fue la del género, manifestando que los futuristas eran principalmente grupos de hombres en los que no se aceptaban a mujeres. Esto se puede apreciar en el *Manifiesto futurista* (1908), en el que se expone una oposición a la mujer y el feminismo, lo que nos hace concluir que “las vanguardias se constituyeron como masculinidades.”

Las mujeres como artistas de los movimientos vanguardistas, solo podían ser distinguidas si eran hijas de familias acomodadas, o si tenían alguna relación con artistas importantes. La educación artística fue de difícil acceso para las mujeres, quienes se tuvieron que introducir en los círculos artísticos como modelos, y posteriormente transformaron sus aficiones artísticas en labor profesional, a través de colaboraciones. La mujer solo pudo ser identificada por su naturaleza, convirtiéndose en objeto de interés para los artistas. Esto pone como manifiesto la relación de poder masculino con el control sobre la imagen femenina. Las artistas que a pesar de ello consiguieron progresar, lo lograron a través de la fotografía, y diseños de moda, en donde les fue posible desarrollar su creatividad.

Gerbert comentó que una de las mujeres que se opusieron a este canon vanguardista fue Valentine de Saint-Point, quién después escribió una respuesta al manifiesto en 1912 *El manifiesto de la mujer futurista*. “Ella planteó la dicotomía de la mujer guerra y la mujer buena madre.” De igual forma publicó el *Manifiesto futurista del deseo o de la lujuria* en 1913, en el que planteó a la lujuria como una fuerza transformadora desde un lugar femenino.

Las demás contradicciones a las que se refirió fueron de carácter social, en el que se pueden distinguir “la idea de la voz, que planteaba ser una voz plural pero se contradecía al reglamentar la libertad y la creatividad”. Por último la contradicción política, que se contrapone con el uso de los manifiestos futuristas en el uso de onomatopeyas, la revolución tipográfica, la ortografía libre y expresiva. Lo cual es considerado como una especie de utopía de la escritura liberada, contraponiéndose con la libertad en la sociedad, que fue aplacada por el fascismo, ideología de la que eran simpatizantes algunos vanguardistas, principalmente del movimiento futurista.

Esta contradicción se puede apreciar en la obra Filippo Marinetti, poeta italiano, que predicaba la guerra ante la poesía pacifista y amorosa, muestra en sus poemas *La conquista de las estrellas*, *Destrucción*, coincidencias con Nietzsche en el aspecto destructivo, compartiendo la visión de éste acerca de superioridad social y racial. Al finalizar la guerra, el futurismo fue una vanguardia que se adhirió al fascismo en la

Alemania hitleriana, catalogado como arte degenerado y por lo tanto las obras fueron prohibidas.

A pesar de las contradicciones las vanguardias artísticas de principios del siglo XX lograron abrir las fronteras del arte, favoreciendo la expresividad de los artistas, y logrando trascender en otras disciplinas, siendo una época de experimentación y de nuevas técnicas artísticas, mismos en donde la ciencia se convirtió parte del fenómeno ideológico digno de ser abordado en distintas perspectivas y terrenos del arte.